

LA VOZ DE UN PUEBLO

Los crímenes del caciquismo

Decididos a todo.—La actitud del pueblo.—Una manifestación formidable.—Váyanse enterando el Sr. Barroso.

En mi último artículo he terminado cuando no son otra cosa que ladrones. En esa Junta se ha de ver si las actas que el alcalde ha hecho firmar en blanco a algunos presidentes de Mesas, llevados al Ayuntamiento por su mandato, arrancados de sus puertos por su orden, son válidas o no lo son.

En esa Junta se ha de discutir si las firmas puestas *ante* en Roche, en actas amañadas por interventores conservadores, han valor legal a esos documentos electorales, hechos a capricho de un canalla, que no tiene de hombre ni la forma.

En esa Junta se ha de discutir si un cazo de la Guardia municipal puede, por orden del alcalde, apoyado por el delegado del gobernador y por un batallón de guardias, llevarse al Ayuntamiento, sin terminar el escrutinio, sin dejarle firmar las actas, a un presidente de Mesa.

En esa Junta se ha de ver si son los votos del pueblo o si es la descomposición de cualquier autoridad, hecha a capricho y a patadas caciquiles, lo que vale.

En esa Junta se ha de ver si es la ley o la fuerza bruta lo que prevalece.

No es hora de mesurarse líricos, ni de alfileres, ni de amenazas, ni de predicciones. No es hora de hablar, sino de hacer.

Nuestros enemigos han hecho en las pasadas elecciones del domingo gala de su cinismo y de su desvergüenza, intentando ganar actas, ya que no con votos, porque no los tienen, usando toda clase de artimañas, de coacciones y de abusos de autoridad.

Nuestros enemigos han pretendido ganarnos las elecciones metiendo en el Ayuntamiento—convertido en cárcel—, por orden del alcalde, a interventores y presidentes al terminar los escrutinios, antes de firmar las actas.

Han pretendido conseguir con el trabuco del poder oficial lo que por la voluntad del pueblo han perdido. Pero no lo han conseguido aún! El escrutinio general se celebrará el jueves próximo, en el Ayuntamiento, por la Junta del Censo.

En esa junta veremos los enemigos del caciquismo, los repelidos, los socialistas, los buenos liberales, quién es el grupo que cura a cara, con la ley en la mano, se atreve a defender y conquistar definitivamente esas actas que pretenden robarnos.

Pueblo de La Unión: Aun no estás vencido.

Sor Valdés, Sr. Conesa, señor Maestro, señores canallas todos de la acera de enfrente: En esa junta nos veremos las caras.

Federico A. Bravo.

El resultado de este artículo no se hizo esperar: al día siguiente, el Juzgado me citó a declarar como autor de una perturbación de orden público, y quien se querrelaba contra mí era no sé qué autoridad. Ya se iba por hecho entre los adversarios que yo iría a la cárcel para defender el derecho del pueblo, las actas de mis amigos y la ley. Pero yo tenía asuntos importantes que resolver fuera de la Unión, y los propósitos del enemigo se vieron frustrados, porque yo no llegaría a la cárcel hasta el día de escrutinio.

Concedido, pero habiéndome padecido, los procedimientos de la ley del caciquismo, preferí darme a la fuga, por unos días de mi pueblo a darme el gusto de que me encerraran en la cárcel, como ya díban por hecho.

En la junta de escrutinio general había que dar la batalla legal definitiva. El adversario estaba decidido a seguir cometiendo atropellos, a seguir burlándose de la ley, a seguir imponiendo el derecho de la fuerza de las autoridades a sus órdenes; nosotros estábamos dispuestos a todo antes que dejáramos atropellar por segunda vez. El enemigo contaba con los guardias municipales, con los de la Guardia civil, con la Guardia civil, con el alcalde, con el gobernador, con el ministro, con el rey, con el pueblo, con la razón, con la fuerza, con la verdad, con la ley, con la justicia, con la moral, con la conciencia, con la dignidad, con la honra, con la fama, con la gloria, con la vida, con la muerte, con todo.

POR TRES PERRAS CHICAS

Diez puñaladas graves

Hoy, a poco más de la una, ha ocurrido un grave suceso en la calle de General Ricardos, del cual ha resultado un hombre gravemente herido.

En dicha calle hay una iglesia en construcción, y en esa obra trabajan como albañiles Manuel Collado, de treinta y cuatro años, natural de Quintanar de la Orden (Toledo) y domiciliado en la calle del Comandante Ciriuela, número 5, principal, y Salvador Vicente Jorjón, de veinte años y natural de Madrid.

Este, como amigo íntimo de Manuel, acostumbraba a pedirle préstamos de diez y doce céntimos a diario, que luego pagaba o no, según se acordase el prestatario.

Hoy pidió quinientos céntimos Salvador a Manuel para tomar unas cosas; pero Manuel se negó, recordan-

do que le debía otros quinientos y se hacía el tonto.

Incomodado Salvador por la negativa y la observación de Manuel, le repelió que ningún hombre le declarara, y echando mano a una navaja se lanzó sobre él.

Manuel, asustado, corrió en principio; pero no le valió, porque, más ligero que él, Salvador logró alcanzarle, produciéndole diez heridas graves entre el antebrazo izquierdo y el muslo derecho, de las que fue curado en la Casa de Socorro sucursal de la Latina, pasando en grave estado al Hospital Provincial.

El agresor fué detenido por el guardia de Orden público número 149. Al intentar cerrar la navaja de muelles, que llevaba aún abierta, se hirió en el muslo derecho.

CONGRESO

Sesión de hoy

Cuando el presidente ocupa su sillón, a las cuatro menos cuarto, sólo tres diputados ocupan sus escaños: Ordóñez, conservador, que apoya indolente en el bastón la cabeza; Soriano, que revuelve un montón de papeles; y Domínguez Alfonso, que se levanta, ceremonioso, esperando a que el conde de Romanones se sienta.

Así se aprueba el acta de la anterior y se entra en los

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. SORIANO, lamentando la esterilidad de los debates de estos días, y comparados con los de otras Cámaras, invita al presidente a que modere los procedimientos de ésta.

Añade luego que iba a dirigirse al ministro de la Guerra, cuya ausencia se excusaba y lamenta por la causa que lamenta: el fallecimiento de su hijo el teniente coronel de Inválidos D. Agustín Luque.

Pide a continuación que se envíe la relación de los gastos que ocasiona la instrucción de guerra de Melilla.

Al ministro de Marina le pregunta acerca de reclamaciones que se hacen con motivo de la concesión de cruces por la campaña, verdadero chaparrón del favor y de la injusticia.

Estas injurias son tanto peores cuanto que ya ellas se desahoga la abnegación y el sacrificio.

La cuestión de ascensos es también escurridora.

Por la Junta de libre elección del escuadrón se abre un boquete de favoritismo. Y lo prueba el caso de los contralmirantes. El número uno para ascender lo es el Sr. Barroso y el Sr. Gómez. Y se publica en la Gaceta el ascenso de viceministro; pero al día siguiente se pasa a la reserva al ascendido Sr. Gómez, y se nombra viceministro al señor Gómez.

Es justo que se conceda la merced por haber estado unas horas presenciando un combate naval en la Gaceta.

Le parece a S. S. bien esto? Pues al día siguiente la indiferencia de S. S. es como aquel magistrado que se dormía durante los juicios y al despertar decía: «¿Qué me pasa?»

Con todo esto se quebranta la disciplina más que con otros actos y se corre la idea de ella.

Pide algunos datos.

Recordaba que en otras ocasiones tiene dificultades el «Reina Regente» que no tenía condiciones de estabilidad ni de seguridad. Recordaba también que se dijo de él que quería parecerse tanto a su antecesor del mismo nombre, que se perdería.

Afirma que los paños están colocados en lugar peligroso por su proximidad a las máquinas.

Señala para el «Reina Regente» el mismo peligro que determinó la catástrofe del «Reina».

Luego la emprende con el ministro de la Gobernación por la prohibición del gobernador de Baleares contra las hermanas Vigne, a las que prohíbe el repertorio de danzas conocidas en toda España, y aplaudidas por algunos ministros, aficionados a ir a los cines por las noches.

Durante más tarde que uno de los concejales de Valencia, el señor López, no tiene la vecindad que requiere la ley para ejercer el cargo.

Pregunta concretamente la opinión del Sr. Barroso.

El ministro de MARINA explica a su modo el ascenso del general Gómez, a quien la ley ampara por estar en el primer tercio de la escala. Habla muy bajo y con voz borbosa. Dice que ha tenido en cuenta en la clasificación los servicios de cada uno de los dos propuestos: los informes reservados.

El Sr. Gómez fué ascendido el 18 de marzo, y pasó a la reserva el día 24 por haber cumplido la edad reglamentaria.

El ascenso de las recompensas se echó sobre la Junta del ministerio, encargada de esa misión.

En cuanto al «Reina Regente», le parece un barco de excelentes condiciones, sin más defecto que el exceso de temperaturas que alcanzan las polvoras.

El Sr. SORIANO hace constar que llama la atención acerca de la indiferencia con que se ha procedido ante el peligro que ha corrido y corre la tripulación.

Insiste en calificar de absurdo el ascender a un jefe que a los cuatro días de ser ascendido pasa a la reserva, para cobrar la ventaja que el ascenso le da.

Rectifica el ministro de MARINA, por segunda vez, también el Sr. SORIANO, sirviendo a estas rectificaciones la afirmación de imprudencia tachada por Soriano, de que el peligro de la pólvora se evita no llevando la cantidad suficiente.

Esto motiva una violenta interrupción del Sr. SERRANO CARMONA, al que hizo un chistes el orador, a propósito del patriotismo.

Aclaró sus palabras el ministro de MARINA diciendo que temporalmente puede llevar el «Reina Regente» la dotación de municiones necesarias.

(Continúa la sesión.)

SENADO

Sesión de hoy

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el Sr. Montero Ríos.

En el banco azul, el Sr. Gimeno.

Los escaños se ven un tanto desanimados.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. AVILES formula un ruego, que no llega a la tribuna.

El Sr. TORMO protesta de que en Palma de Mallorca se haya derribado la puerta de Santa Margarita, que estaba considerada como monumento arquitectónico, y pide que se tomen medidas para evitar que en lo sucesivo se atente a los monumentos de arte.

Le contesta el Sr. GIMENO, afirmando que estos atentados al arte no quedarán impunes.

Rectifican los Sres. TORMO y ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

El conde de CASA-VALENCIA se levanta para dar las gracias al ministro de la Gobernación por haberle enviado un ejemplar de la Guía oficial.

El Sr. CONCAS hace un ruego relacionado con la emigración.

Seguidamente entramos en el

ORDEN DEL DÍA

Continúa el debate sobre la interposición del Sr. Rodríguez San Pedro, acerca de su gestión como ministro de Instrucción pública, e interposición del señor Pelayo, sobre enseñanza.

El Sr. GIMENO contesta a la interposición que ayer le hizo el Sr. San Pedro.

Trata de sincerarse de las manifestaciones que había hecho en el Congreso, y que parece que mortificaron al Sr. Rodríguez San Pedro.

Asegura que el partido liberal ha hecho una gran obra en provecho exclusivo de la enseñanza.

Habla de las cantidades que ha invertido para fomentar la enseñanza.

Hace relación del gran número de ministros de Instrucción pública anteriores a él que no pudieron hacer reformas beneficiosas para la enseñanza, por el escaso tiempo que desempeñaron dicha cartera.

Dice que ahora se va a imitar el procedimiento que usa Bélgica en materia de enseñanza, porque, sin ser jacobinos, tienden a tener la enseñanza este abierto al espíritu moderno.

También afirma que, con arreglo a la doctrina democrática que sustenta, a la enseñanza no le hará tomar un giro que no esté en armonía con las corrientes progresivas de la época actual.

El Sr. SAN PEDRO rectifica.

Dice que va a ser breve.

Recordaba la frase de que la libertad se ha hecho conservadora.

(Continúa la sesión.)

Entre bastidores

En la sección de Presupuestos se reunió esta tarde, bajo la presidencia del Sr. Canalejas, el Comité permanente de Congresos de Ciencias administrativas.

A la reunión asistieron los señores Dato, Besada, Cervera, Arias de Miranda, Dávila, Sánchez Román y otras personalidades, nombrándose al Comité que ha de organizar los trabajos del próximo Congreso Internacional de Ciencias administrativas, que se celebrará en Madrid en el año de 1914.

Hablando con la secuestradora de niños

Varios periodistas barceloneses han conseguido hablar con Enriqueta Martí, la secuestradora de niños; he aquí lo más interesante de cuanto dijo la procesada.

Enriqueta, que es mujer de imaginación grande—escriben los periodistas—, de inteligencia cultivada y de penetración poco común en una mujer, ha contestado a nuestras preguntas con gran parcialidad, rehusando a contestar en aquellas por las cuales podía comprometerse.

Nos dijo que se alegraba de que hubiéramos cumplido nuestra palabra, que nos daba las gracias, porque el pueblo de Barcelona sabía la verdad para que no le considerase culpable de hechos que no le habían ocurrido y que le habían ocurrido a la hija de la hija.

En el momento que el Sr. Salvador Baqué fué reconocido por la niña Teresita Guirald, con gran energía contestó:

—Falso, falso; eso es falso; eso lo habrán inventado para perderme.

Intentamos varias veces ver de lograr que nos dijera algo bueno, algo importante que pudiera aportar alguna pista segura y eficaz, pero ocurrió todo lo contrario. Bien pronto dijo cuanto Enriqueta de nuestros propósitos y levantándose rápidamente de la silla en que se hallaba sentada, nos dijo:

—No se cansen ustedes. No contestaré ninguna pregunta y me retiraré, adhiriéndome a lo que quiero hablar más, sin ustedes, ni con ningún otro periodista.

No nos habíamos conformado con la contestación tan extemporánea y procuramos nuevamente insistir en nuestra pretensión, costándonos gran trabajo el que Enriqueta recordara algo sobre un hijo suyo que dijo tenía en la calle de Pícaros.

No dijo ninguna importancia a lo ocurrido, y no habló de que había estado en la casa de la Alcañiz, que la había mirado y tocado, no sabe con qué objeto.

Al hablar de esto, Enriqueta miró a todos los que asistamos a la entrevista, con el propósito, sin duda, de conseguir una contestación a tal pregunta, lo tal vez con el de que se acordara la había reconocido como autora del robo de su hijo.

Nos dijo que Angélica es hija suya, que tiene cinco años y que fue criada en Las Cortes, por una nodriza.

—Recordará usted dónde vivió y cómo se llama?

—Ayer no pude acordarme por más que lo intenté; pero hoy recuerdo que se llamaba Ana María y que vivía en el pasaje de Santa Eulalia.

—¿Así, pues, hará poco que la ha visto usted?

—¿Cá, no señor! No la he visto hace mucho tiempo, porque se marchó a Francia y no he vuelto a saber más de ella.

De esta forma y respondiendo al plan que se tiene trazado, y del que no es posible desviarse, la secuestradora hace citas imposibles de comprobar, en los puntos que más pudieran comprometerla.

En nuestra entrevista le preguntamos a qué obedecía el que habiendo estado en el departamento de preferencia las otras veces que estuvo en la cárcel no estuviera ahora, contestando la procesada que era por no disponer de dinero para ello.

El señor Nieves, interrumpiendo, dijo a la secuestradora:

—Recuerda usted, Enriqueta, que la noche que ingresó usted en la cárcel, al preguntarle yo si quería ir a preferencia me contestó que esperaba que fuera a verle una persona y que después pensaría lo que le convenía hacer.

—Es cierto—contestó Enriqueta—que le dije lo que usted acaba de referir, pero esa persona a la que me refería era mi marido, que aun cuando no está bien de fondos podía hacer un empréstito.

—Pero no está usted separada de su marido?

Esta pregunta acabó de hacer perder la serenidad a la secuestradora, la que sin esperar a despedirse de nosotros siquiera, abandonó rápidamente el despacho del señor Nieves y salió al pasillo a reunirse con la Hermana, que aguardaba al final de la entrevista para trasladarla al departamento que se le tiene destinado.

Una vez en el pasillo, Enriqueta llamó al señor Nieves, a quien pidió que rogara a los que habíamos asistido a la conferencia que dijéramos a la propietaria del Liceo Poliglota, en su nombre, que se tomase la molestia de ir a la cárcel, pues quería hablar con ella.

El señor Nieves hizo entrar nuevamente a la secuestradora a su despacho, a fin de que ésta indicase quien de las personas que allí se hallaban reunidas había de ser la que cumpliera el encargo.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

sin esperar a despedirse de nosotros siquiera, abandonó rápidamente el despacho del señor Nieves y salió al pasillo a reunirse con la Hermana, que aguardaba al final de la entrevista para trasladarla al departamento que se le tiene destinado.

Una vez en el pasillo, Enriqueta llamó al señor Nieves, a quien pidió que rogara a los que habíamos asistido a la conferencia que dijéramos a la propietaria del Liceo Poliglota, en su nombre, que se tomase la molestia de ir a la cárcel, pues quería hablar con ella.

El señor Nieves hizo entrar nuevamente a la secuestradora a su despacho, a fin de que ésta indicase quien de las personas que allí se hallaban reunidas había de ser la que cumpliera el encargo.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

Un compañero en la Prensa, momentos después, había trasladado el ruego a la señora viuda de Nogués.

Esta señora se halla muy disgustada a causa de las molestias que el haber ocurrido a Enriqueta sin conocerla le había proporcionado, y como no tiene nada que ver con ella, ni le interesa lo que ésta pudiera decirle, contestó a nuestro compañero que no le era posible ir a la cárcel.

DELEGADOS Y SUS EDILES

Las subsistencias

Bajo la presidencia del Sr. Ruiz Jiménez se ha reunido la Junta de subsistencias, procediéndose al nombramiento de subcomisiones para que el mercado, Matadero y cuanto afecta al pan y a la carne.

Expediente de Consumos

Para que entienda en el expediente que se instruye sobre defraudación en Consumos, ha sido nombrado juez instructor el edil socialista Sr. García Cortés, que sustituye al Sr. Barrio en dicho cargo.

La información se cerrará el día 14 del actual.

Pésame

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Autorización

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

El Sr. Ruiz Jiménez ha visitado al concejal Sr. Barrio, dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su hijo.

Por la Alcaldía presidencia se ha dado orden para que se permita la extracción gratuita de abonos del basurero de la Villa, establecido en la Glorieta de la Chopería, situada en el paseo del mismo nombre, donde puede concurrir todo el que lo desee para cargar sus carros.

